



Obra, RISE Bronze. Foto: Jenny Sundby.

Obra, Ritmo Lunar. Foto: Charo Seminario.

LA BELLEZA *de la inestabilidad*

En Berlín, el escultor chileno Alejandro Urrutia *desarrolla* obras donde la gravedad, el equilibrio y la fragilidad dialogan con la *experiencia* humana. Su trabajo, que *fusiona arquitectura* y escultura, ha sido exhibido en espacios como el Museo HDLU de Zagreb, la Bienal de Arte de Londres y la Galería Grolman en Berlín.

Desde su infancia en Antuco, Alejandro Urrutia creció imaginando mundos de fantasía y jugando con el balance de las piedras, un gesto que marcaría su lenguaje artístico. Egresado de Arquitectura en la Universidad Católica en 2006, ejerció la profesión durante una década, hasta que decidió alejarse del computador para tomar otro rumbo. Claro que el impulso escultórico siempre estuvo presente. “En la universidad era el típico personaje de Arquitectura que iba a las visitas de obra y siempre le pedía al soldador soldar una cosa por aquí o por allá”, comenta. En 2016, un curso con el artista visual Eugenio Dittborn –premio nacional de Artes Plásticas 2005– abrió una nueva puerta. “Ahí me di cuenta de que eventualmente tenía dedos para el piano”, recuerda entre risas.

En 2018 se mudó a Copenhague, y su práctica escultórica comenzó a consolidarse de manera orgánica. “Justo vivía cerca de un taller de metal. Hice una especie de trueque: yo les diseñaba ciertas cosas y ellos me dejaban usar los materiales y las máquinas”.

Hoy, instalado en Berlín desde hace cinco años, crea obras que exploran las fuerzas físicas como una forma de comprender el mundo. Acero, bronce, piedra y, más recientemente, vidrio se convierten en herramientas para investigar el balance. En varias de sus piezas la piedra se desvincula de la tierra y queda suspendida en estructuras que desafían la percepción de estabilidad.



Retrato: Por Gordon Schirmer.

Por CAMILA GINOUES



Tensiones. Foto: Charo Seminario

L'OFFICIEL: *El equilibrio es una idea muy presente en tu trabajo. ¿Cuándo aparece por primera vez y por qué se volvió tan importante para ti?*

ALEJANDRO URRUTIA: Cuando empecé no estaba conscientemente pensando en ‘voy a hacer cosas de equilibrio’ (...). En esa época (2018) estaba muy interesado, y hasta el día de hoy, con esta idea de entender las fuerzas físicas que suceden en el mundo, y eso tenía que ver con la gravedad (...). Poco a poco me fui dando cuenta de que todas las obras tenían este lenguaje común.

La arquitectura nunca ha desaparecido del todo. Más bien se transformó en la base de su lenguaje escultórico. Su manera de pensar el espacio, los materiales y el contexto está profundamente marcada por su formación. “Le dio un poco más de seriedad el estudio de la arquitectura, estudiar física, tener una mayor noción de los materiales, de poder explorar con ellos (...), veo la obra como un proyecto arquitectónico también”.

En sus piezas la inestabilidad aparece como una condición inherente a lo humano. “Me gusta generar esa sensación de inestabilidad”, explica. Esa tensión provoca preguntas, incomodidad y, a veces, calma. “Me encanta ver qué opina el resto, en general son ideas que van en la misma línea: me hablan de física, de espirales, del universo”.

L'O: *¿Sientes que el proceso de crear tus obras es también una experiencia terapéutica o una forma de explorar equilibrios personales, además de los físicos?*

AU: Sí, tengo una lucha para llegar al equilibrio. Creo que yo mismo soy súper de polos opuestos, entonces de alguna manera pienso que tiene que ver con la búsqueda personal del balance, del equilibrio.

Durante febrero de este año el escultor participó en la Feria Material en México junto a la Galería NAC, y expuso en la Fundación Paragon de Leipzig, Alemania, donde presentó sus más recientes obras en bronce y una pieza en vidrio. A finales de abril presentará nuevas obras en la Galería Grolman de Berlín, incluidas esculturas de muro. Durante el 2026 Urrutia proyecta seguir profundizando este lenguaje, con especial interés en llevar su obra al espacio público. ■

“ESTABA MUY *interesado*, Y HASTA EL DÍA DE HOY, CON ESTA IDEA DE *entender*, LAS FUERZAS FÍSICAS QUE *suceden* EN EL MUNDO, Y ESO TENÍA QUE VER CON LA *gravedad* (...). POCO A POCO ME FUI *dando* CUENTA DE QUE TODAS LAS OBRAS *tenían* ESTE LENGUAJE *común*”.